

MUSAS Y JAGUARES

Las exhibiciones reúnen objetos poderosos, palabras potentes y entornos evocativos para crear ideas en la mente de los visitantes.

James Volkert

MARÍA M. RECA (*)

ROLANDO VÁZQUEZ (**)

Durante dos años la Fundación Antorchas, juntamente con el Museo Etnográfico "Juan A. Ambrosetti" y el Center of Museum Studies, Smithsonian Institution de Washington, fueron los organizadores de un Seminario de Capacitación en Conservación y Exhibición de Colecciones Etnográficas y Arqueológicas. Para dicha experiencia fueron convocados museos de todo el país entre los que se contaba el Museo de La Plata con la representación de los autores, concretando la participación de veintidós becarios, incluyendo uno de Chile (Museo Regional de Ancud) y del Brasil (Museo de Etnología y Arqueología de San Pablo).

Los contenidos fueron organizados en dos grandes áreas: conservación, a cargo de Carolyn Rose, y exhibición, a cargo de James Volkert, además de la colaboración de especialistas locales. Con respecto a la primera, el énfasis se centró en el concepto de conservación preventiva, que reemplazando al viejo criterio del cuidado restaurativo, consiste esencialmente en la definición de acciones planificadas y estrategias adecuadas a las circunstancias de cada institución, respetando la naturaleza de los objetos a conservar. En este sentido,



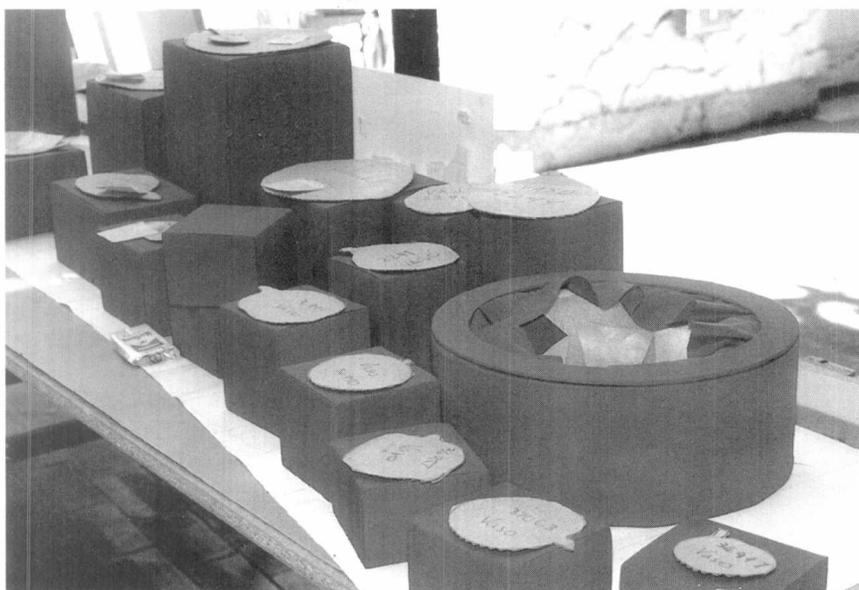
Un momento durante el proceso de construcción y montaje de la exhibición.

la planificación constituye un elemento indispensable para el resguardo de los materiales que deberán ser acondicionados de tal modo que minimice o disminuya el grado de deterioro a que están llamados a sufrir los objetos con el paso del tiempo.

Así, son criterios de definición de un plan preventivo el control de la temperatura y humedad relativa, las formas adecuadas de almacenamiento y el testeo y uso de materiales específicos, el entrenamiento en el manejo de colecciones tendiente a minimizar los riesgos de su manipulación, la limpieza con instrumental adecuado, el desarrollo de un plan de control de plagas, entre otras tantas temáticas afines.

No es el objeto de esta nota hacer una presentación detallada de cada

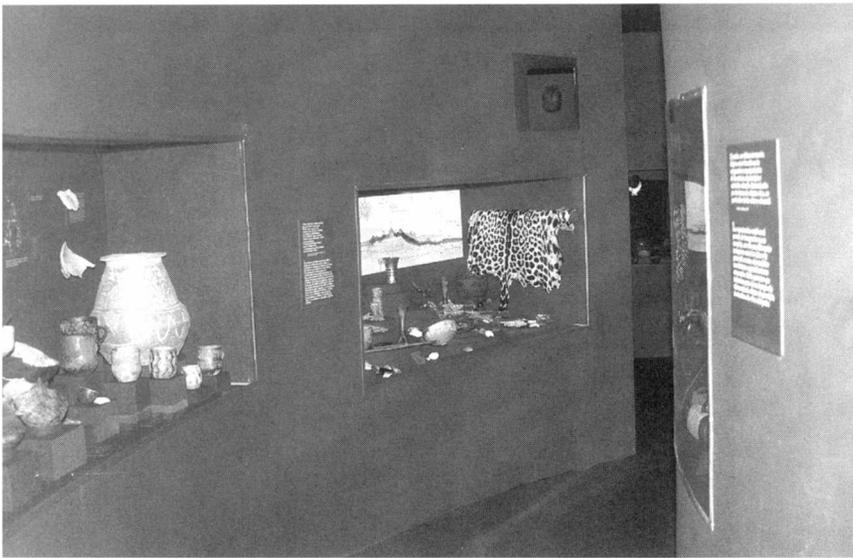
Confección de soportes para objetos.



uno de los temas, sino el de transmitir una experiencia que acompañada con el estudio de casos y la participación de especialistas tales como fotógrafos, iluminadores, conservadores locales, químicos, entre otros, trajo aparejado un cambio de perspectiva significativo en ambas áreas de estudio.

Además de las prácticas que cada becario llevó a cabo en el museo al que pertenece, éstas fueron ensayadas en las piezas que luego serían exhibidas como consecuencia de la segunda parte del curso, con el montaje de una exhibición transitoria en el Museo Etnográfico (UBA), con el título "Los Señores del Jaguar"¹.

Dos fueron los aspectos que se tuvieron en cuenta para esta muestra: por un lado, el conceptual y el diseño; por otro, el montaje y la conservación. Ambos debían estar plenamente conectados en un juego evaluativo de las posibilidades de su realización. El primero, el conceptual, requiere de la apoyatura esencial de un guión científico a cargo de investigadores, en este caso el Director del Museo Etnográfico, el Dr. Pérez Gollán, y del cual deben estar compenetrados todos los miembros del equipo. Contando ya con este punto y el estudio detallado de los objetos, la elaboración del guión museográfico implicó el estudio del espacio, formas de circulación, y las propuestas más o menos orientadas hacia una idea única. Para tal fin los becarios fueron organizados en cuatro grupos, cada uno de los cuales debía trabajar conceptualmente una idea y con el mismo grupo de piezas. Estas ideas rectoras fueron: el tiempo, la belleza, las voces e historias. "La Belleza examinó las cualidades formales de los objetos, presentándolos como logros artísticos extraordinarios. Las Voces repararon en los estratos de significados con que rodearon los objetos los individuos para quienes eran más importantes: el creador del objeto, el antropólogo, el shamán. El Tiempo exploró los ciclos representados por los objetos: claro/oscuras, día/noche, vida cotidiana/ ceremonia. Las Historias destacaron la narrativa mágica incluida en cada uno de los objetos. Cada una de las exhibiciones hipotéticas era completa y rica en ideas y diseño" (J. Volker). El producto de dicho debate debía reflejarse en una propuesta de exhibición completa. Este paso, previo a



Los Señores del Jaguar. Museo Etnográfico "Juan A. Ambrosetti".

una definición que resultó de la conjunción de todas, fue absolutamente significativo en cuanto nos reveló, con hechos, que los mismos objetos podían ser sometidos a diversos estados de creatividad, dando fuerza a distintos mensajes y llevando la acción museológica al plano de lo artístico. Esto marcó el espíritu de la puesta en marcha de este emprendimiento, que estuvo garantizado, sin duda, por la capacidad del coordinador de promover la participación, buscar el acuerdo, desechar o elegir ideas a partir de un debate, logrando que cada uno de los participantes pudiera conectarse con la exhibición final a partir de este proceso. De este modo, al momento de trabajar para asumir las tareas de montaje que implicaron, sin descanso, ser ejecutores de los más diversos oficios (carpintería, electricidad, pintura) a la vez que diseñadores, se podía percibir en el grupo un sentimiento de equipo, de esfuerzo conjunto donde la mano de cada uno era necesaria para la realización final. Esta pertenencia generó un compromiso ineludible cuyo resultado debía ser, en consecuencia, necesariamente bueno.

Con el objeto de mantener el espíritu del grupo y transferir esta experiencia, es que se creó la RED JAGUAR que, originalmente la integramos quienes participamos de la exhibición Los Señores del Jaguar y cuyo fin último es el de propender a desarrollar en forma integral los museos latinoamericanos y a su

personal y profesionales. En el primer documento que da nacimiento a la red se expresa: "Dada la importancia de los museos en la sociedad contemporánea, tenemos en mente su función de comunicador cultural, así como su responsabilidad por la salvaguarda del patrimonio, y por garantizar el derecho de la gente al acceso de su herencia cultural. A fines del siglo, los museos ganan espacio como una herramienta de promoción social y educativa, que apunta al desarrollo de la calidad de vida y a estimular el ejercicio de la ciudadanía en la medida en que la gente toma conciencia de su historia y de su entorno."

Entre sus objetivos se encuentran:

- Defender la preservación y comunicación del patrimonio cultural y natural en los museos.
- Promover una estructura participativa.
- Intercambiar información y recursos.
- Establecer un foro permanente de discusión de temas museológicos a través del correo electrónico, página Web, correo postal, fax, y por medio de una publicación periódica.
- Promover la colaboración interinstitucional y profesional con la elaboración de proyectos en común.
- Apoyar actividades docentes, de investigación y de difusión con relación a la problemática de los museos.

Las Musas, consagradas al cuidado de las ciencias, las artes y las letras, despiertan con asombro ante la presencia de los jaguares. Con cierto temor ven renovar su espíritu en una propuesta audaz corporizada en acciones terrenales. Observan con reservas, desconfían. Finalmente, se amiguan y aceptan con cautela los desafíos del nuevo siglo.

1. Los Señores del Jaguar. Taller de capacitación en conservación y exhibición de colecciones arqueológicas y etnográficas. Fundación Antorchas; Center of Museum Studies, Smithsonian Institution Washington; Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Buenos Aires, 1997.

** Departamento Científico de Etnografía, Museo de La Plata.*

*** Departamento Científico de Arqueología, Museo de La Plata.*